

## La Facultad de Medicina y la atención a la salud

La Facultad de Medicina como parte integrante de la Universidad tiene dentro de sus funciones el otorgamiento de servicios a la sociedad a la que pertenece, de la que emana y por la que existe; para cumplir tal función, una institución educativa como nuestra facultad, hace valer un principio fundamental para la enseñanza de la medicina que es la integración docente-asistencial.

La Facultad de Medicina, no sólo es formadora de médicos que respondan a las necesidades de salud de la población, es también la institución que estudia y busca alternativas a los problemas de salud en todos los sentidos, tanto científicos como administrativos y de igual manera, es la formadora de los cuadros de excelencia de donde deberán surgir los responsables de la atención médica de nuestro país, bien sea como dirigentes, investigadores, expertos-científicos, maestros; es decir, la Facultad no puede constreñirse a la limitante de ser productora de médicos sino que su fin último es formar médicos pensantes conocedores de su realidad social que puedan resolver, analizar y plantear alternativas a la problemática existente según el momento histórico que viva el país.

La metodología de la enseñanza en medicina incluye la integración docente-asistencial como uno de los medios más sólidos para involucrar al maestro y al alumno en los problemas cotidianos, es decir, el trabajo médico en todas sus facetas: de diagnóstico clínico, manejo terapéutico, principios de rehabilitación, actitud de educación para la salud, etc., éstos permiten tanto al profesor como al alumno, una participación directa y activa dentro de los servicios de atención a la salud. Es necesario imbuir en las mentes jóvenes el criterio de que, sólo a través del trabajo diario y de la realización supervisada, es como se

podrá entrar de lleno a los secretos de la ciencia y el manejo tecnológico en el campo de la medicina; en nuestro momento no es aceptable el principio de ensayo y error para poder aprender medicina, el avance del conocimiento en esta rama del saber nos permite, por lo menos en cuanto a los conocimientos generales, no sólo favorecer el aprendizaje de nuestros futuros médicos, sino otorgar un verdadero servicio a la población que lo requiere.

Es interesante señalar que la Facultad como institución responsable con niveles académicos y con una estructura docente incuestionable, no puede aceptar que el entrenamiento que se otorga a los alumnos en los campos clínicos sea tan sólo una capacitación para el trabajo, la Facultad es una verdadera formadora de profesionales cuya diferencia fundamental con la simple capacitación estriba en la calidad, las expectativas y sobre todo la visión integral que se le otorga al alumno tanto a nivel de licenciatura como en posgrado ya que nuestra obligación es lograr que nuestros egresados en cualquiera de los niveles obtengan del conocimiento vigente la responsabilidad histórico-social que les corresponde.

La distorsión que el principio de aprender haciendo ha sufrido en épocas recientes, ha traído uno de los grandes problemas que actualmente enfrenta la Educación Médica y es el burocratismo; que se traduce en la supuesta búsqueda de derechos laborales o de reconocimiento a la calidad de trabajador de un joven médico en formación, que requiere de manera obligada la oportunidad de adentrarse paulatinamente en los secretos del trabajo médico cotidiano, y que muchas veces por una desorientación ideológica o política trasloca sus objetivos, perdiendo con ello la oportunidad de formarse integralmente. Este bu-

rocratismo en la atención médica surgido por la transformación de la calidad de profesional en un simple trabajador de la salud, situación que el médico ha sufrido dentro de algunas instituciones, se refleja en una toma de conciencia de nuestros alumnos pero a la vez, en una copia del "modelo" en el que se está preparando, lo que evita un desarrollo congruente con las necesidades de la población en materia de salud.

El alumno de medicina debe estar consciente de que la integración docencia-asistencial es la piedra fundamental a través de la cual él podrá incorporarse a una realidad tanto científica, académica, como laboral y social; es por esto, que las políticas de atención médica así como las corrientes actuales de la Educación Médica se tocan, y deberán ser formuladas de manera conjunta para lograr no sólo producir médicos, sino responder con realidad a los retos que las necesidades de la población nos demandan sin limitar la evolución y el desarrollo de la propia medicina en el país, sino por el contrario, favoreciendo el surgimiento de corrientes críticas y de nuevos paradigmas que permitan un crecimiento en ambos campos.

La Facultad Nacional de Medicina al no contar con campos propios en el ámbito clínico, favorece en sus alumnos y en sus profesores la necesidad de que éstos estén de manera natural y obligada integrados al sistema o sistemas de atención a la salud en nuestro país, esto permite que ambos elementos del proceso docente vivan en una realidad actuante y se evita lo que en otros países de luenta tradición universitaria constituye un verdadero problema y es la duplicidad de personas con las calidades por un lado, de jerarquía institucional, y por el otro de nivel académico.

En nuestro país hemos podido conjuntar

los intereses y recae la responsabilidad tanto docente como asistencial en una misma persona, este avance al parecer irreversible deberá de ser complementado con la decisión de normas de actuación que sirvan por una parte para uniformar el trabajo médico asistencial, y por otra, que estas mismas constituyen los modelos de acción que los futuros médicos deberán aprender.

La educación médica, de esta manera, contribuirá directamente en la formación de verdaderos profesionales de servicio conocedores de su realidad científica, técnica y social.

La Facultad integra al alumno a diversas acciones que lo acrecen a la comunidad, las cuales se ven mayormente expresadas a nivel de los ciclos clínicos, de internado y de servicio social, de igual manera la formación de especialistas a nivel de posgrado la favorece.

De esta manera la Facultad de Medicina como institución favorece la formación de médicos pluripotenciales que contenidos dentro de las propias instituciones de salud conocen su realidad y deben de responder al objetivo primordial de otorgar atención médica a toda la población de nuestro país; nuestros egresados deberán de tener la capacidad de desarrollarse en los diferentes ámbitos de trabajo clínico, institucional, integrarse como docentes, investigadores, planificadores, supervisores y organizadores de la atención a la salud en el medio rural, en fin, como profesionales que favorezcan el cambio y la evolución social, sin olvidar su nivel técnico y académico, de esta manera la Facultad de Medicina se integra de manera cotidiana a los problemas de la salud de la población.

Dr. Roberto Uribe Elías

Secretario de Educación Médica, Facultad de Medicina, UNAM.